

RESUMEN

Los bandidos de Río Frío · toda la historia, de principio a fin

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

Los bandidos de Río Frío

de Manuel Payno

La lámpara encendida

La novela más grande de México

Los bandidos de Río Frío es la obra más famosa del mexicano Manuel Payno. Es una novela inmensa, publicada por entregas en Barcelona entre mil ochocientos ochenta y nueve y mil ochocientos noventa y uno.

Payno se inspiró en un caso real: una banda de ladrones de caminos cuyo jefe ocupaba una posición muy visible en la sociedad. Con aquellos recuerdos armó un retrato enorme del México de su juventud: haciendas, conventos, mercados, pulquerías, cuarteles, palacios y caminos llenos de peligro.

Hay cientos de personajes. Esta noche te cuento las historias principales, de principio a fin.

El embarazo de doña Pascuala

Todo empieza en un rancho cerca de la capital, Santa María de la Ladrillera. Allí vive doña Pascuala, una mujer que lleva más de un año esperando un hijo que no acaba de nacer.

Los vecinos hablan de brujería. Intervienen curanderas, brujas, médicos y hasta un abogado entrometido, el licenciado Lamparilla, que convierte el caso en un pleito.

Por fin nace un niño robusto. Con los años lo llamarán Moctezuma Tercero, porque Lamparilla sostiene que desciende de los antiguos reyes aztecas y que le corresponde una fortuna.

Mariana y Juan Robreño

En la capital, en una casona de la calle de Don Juan Manuel, vive Mariana, hija única del conde del Sauz, un noble orgulloso y severo.

Mariana se ha enamorado de Juan Robreño, un oficial de caballería valiente y pobre. El conde jamás aceptará ese amor.

Mariana queda embarazada y su padre la encierra. Cuando llega la hora del parto, Juan Robreño abandona su regimiento para correr a su lado. Ese abandono, en tiempo de guerra, es una deserción.

El niño perdido

El niño de Mariana nace en secreto, pero una bruja, Matiana, se lo lleva y lo arroja a los muladares de las afueras.

Lo salva una perra vagabunda, Comodina, que acompaña a una viejecita trapera llamada Nastasita. La trapera recoge a la criatura y la cría como puede, en la pobreza.

La abuela de Juan y la fiel criada Agustina buscan al niño durante años, sin encontrarlo. Mientras tanto, para no hundir a Mariana, fingen que el niño está vivo y crece sano.

El tornero Evaristo

Cuando el niño, también llamado Juan, tiene edad de trabajar, la trapera lo entrega como aprendiz al tornero Evaristo. Payno dice con amargura que queda convertido en un esclavo blanco.

Evaristo es un hombre vicioso y violento. Bebe, juega y maltrata a su mujer, Tules, que es buena y cariñosa con el muchacho.

Un día de borrachera, Evaristo ataca a Tules. Juan intenta defenderla y lo golpea en la cabeza, pero Evaristo asesina a su mujer y huye.

Juan, horrorizado, queda otra vez solo en el mundo.

Cecilia la frutera

Evaristo se esconde, cambia de vida y se enamora de Cecilia, una frutera alegre y trabajadora del mercado. Ella no lo quiere, y él guarda ese rencor durante años.

Cecilia es amiga del licenciado Lamparilla, y los dos serán, sin saberlo, piezas clave en el final de la historia.

Los años de Juan

El joven Juan pasa por el hospicio, por casas de caridad y por oficios de todo tipo. Se enamora de Casilda, una muchacha humilde, y más tarde entra al servicio del viejo licenciado don Pedro Martín de Olañeta, un hombre íntegro que lo trata como a un hijo.

Juan siente que algo misterioso vela por su vida: cada vez que pierde un apoyo, aparece otro.

El fusilamiento

Por su deserción, Juan Robreño es condenado a muerte. Su coronel, Baninelli, que lo quiere como a un hermano, tiene que ordenar el fusilamiento con el corazón destrozado.

En el pelotón hay dos reclutas jóvenes: uno es Moctezuma Tercero, y el otro es Juan, el hijo de Robreño, que no sabe a quién está fusilando. Los dos piden ser fusilados antes que disparar contra ese oficial.

Suenan los disparos. Robreño cae con una herida en la cabeza. Pero el cabo Franco descubre que su corazón todavía late. Lo recogen en secreto, y el oficial sobrevive.

Los bandidos de Río Frío

Mientras tanto, en el camino de Puebla a México, en el bosque de Río Frío, una banda de enmascarados asalta las diligencias. Roban, secuestran y matan.

El jefe en el camino es Evaristo, el tornero asesino, que ha llegado a ser capitán de rurales: es decir, el encargado de perseguir a los ladrones es el que los manda.

Pero por encima de Evaristo hay alguien mucho más poderoso.

Relumbrón

Relumbrón es un coronel elegante, rico, simpático, muy cercano al Presidente de la República. Organiza tertulias, presta dinero y todo el mundo lo admira.

En secreto, Relumbrón es el cerebro de toda la red: dirige a los bandidos de los caminos, a ladrones de la ciudad y una fábrica de moneda falsa, con la ayuda de su compadre el platero y de gentes de los barrios bajos.

Incluso Juan Robreño, al que todos creen muerto, reaparece años después con otro nombre, don Pedro Cataño, convertido en un supuesto hacendado rico y mezclado en esos negocios oscuros.

La boda de Mariana

El conde del Sauz quiere casar a Mariana con el marqués de Valle Alegre, un noble rico. Ella, rota por el dolor, ha perdido casi la razón.

En la iglesia, delante del obispo, le preguntan si acepta por esposo al marqués. Mariana responde, con voz firme, que se oye en toda la iglesia: no.

La boda se deshace, y Mariana se hunde en la locura.

La red se descubre

La criada Juliana, que ha oído conversaciones en casa del platero, cuenta a Cecilia todo lo que sabe. Evaristo, que lo sospecha, planea asesinar a Lamparilla y a la frutera.

Pero ya es tarde para él. Con la ayuda del licenciado Olañeta y de las autoridades, la red cae. Relumbrón es detenido el mismo día en que su casa se adornaba para una boda.

El juicio

El proceso llena resmas de papel. Relumbrón niega, y al final confiesa. Evaristo es reconocido por varios testigos como el asesino de Tules, y termina confesando todos sus crímenes.

Relumbrón, Evaristo, su compinche Hilario, el tuerto Cirilo y varios asesinos del camino de Río Frío son condenados a muerte. La sentencia se confirma y el indulto se niega.

Lucecilla

Juan, el hijo de Mariana, ha conocido a Lucecilla, una muchacha encantadora que se enamoró de él con solo recorrer su cara con los dedos.

Cuando Juan y su padre, Robreño, llegan a la hacienda donde vive Mariana, Lucecilla la acompaña. Mariana los mira, se pasa la mano por la frente y rompe a llorar en brazos de Lucecilla. La locura ha desaparecido.

Madre, padre e hijo se han encontrado por fin.

El final

Juan se casa con Lucecilla y los dos viven tres años en París. Él estudia agricultura; ella aprende francés, piano y pintura.

Vuelven a la hacienda con un arca de Noé de animales de raza. La condesa Mariana y Robreño les entregan la casa y las haciendas, y viven tranquilos y felices. Solo lamentan que la vieja Agustina ya ha muerto.

Payno cierra la novela con una carta firmada en Dieppe, en julio de mil ochocientos noventa y uno: terminó, por fin, la inacabable novela de Los bandidos de Río Frío.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.